

RESUMEN DE LA PONENCIA:

LOS AYUNTAMIENTOS Y LA MUSICA.-

Por Moisés DAVIA SORIANO

- 1 - La cultura musical de élite y de masas
- 2 - La música y el pueblo español. ~~Carácter~~ del sentimiento musical y artístico.
- 3 - Divulgación cultural y amor a la música. La "droga" musical
- 4 - La gran música y la dificultad de su expansión y conocimiento. Medios actuales de cultivo y desarrollo.
- 5 - Sistemas de educación minoritaria y mayoritaria. Conservatorios y Escuelas. Clasificación lógica y clara de los centros de estudio y conocimiento.
- 6 - Fábricas y mercados de músicos y músicas.
- 7 - Ayuda municipal y estatal a los diversos campos musicales. Los Ayuntamientos españoles y la Música.
- 8 - Organización de Coros, Rondallas, Bandas y Orquestas municipales
- 9 - El campo aficionado y el profesional. Terminación de la "guerra" de los músicos y de las músicas. Música para todos. Cultura universal, amplia y sin discriminaciones.
- 10 - El bien social de la música en los pueblos y las ciudades.

LOS AYUNTAMIENTOS Y LA MUSICA.-

Por Moisé Davia

Desde siempre, desde hace siglos y siglos, la música ha tenido dos campos de desarrollo mas o menos delimitados: el de élite (aristocrático real, burgués) y el del pueblo raso, trabajador, artesano, comerciante medio y labrador modesto. Pero desde el robustecimiento de los municipios, desde que las ciudades mas o menos grandes fueron responsables de su desarrollo cultural y artístico, fueron muchas las que dedicaron esfuerzos y medios económicos para crear y sostener toda clase de actividades artísticas. Vemos como hay municipios que compran cuadros y organizan museos; vemos como compran libros y abren bibliotecas; adquieren teatros y realizan representaciones a las que puede asistir cualquier vecino mediante una entrada mas o menos cara; vemos como, según sus medios económicos, crean conjuntos, músicas - coros, rondallas, bandas, orquestas - mas o menos nutridas y de mejor o peor técnica, según aficiones y dedicación. Pero lo fundamental es que, muchos Ayuntamientos conscientes y responsables de su misión, dedicaron y dedican esfuerzos a la cultura y bienestar que la música proporciona a los vecinos de toda población.

El pueblo español, los pueblos de España, vivieron esta transformación social al mismo tiempo que las estructuras políticas se iban modificando. Así observamos como en el siglo XIX surgen infinidad de agrupaciones musicales amparadas por los municipios o sociedades culturales. Es en las últimas decenas cuando surgen con vigor ~~en~~ ^{en} estos municipios, muchas Bandas de Música que ahora están celebrando su centenario. Esta tendencia llega hasta los primeros veinte años de nuestro siglo, donde poblaciones como Madrid - 1909 - crean organismos con carácter municipalizado y libre de los vaivenes de la bohemia o del éxito. También se intenta la creación de orquestas y coros estables, pero, en nuestro país y dado el buen clima y la afición a los conciertos al aire libre, son las bandas las que tienen mas aceptación por aquellos años, aunque, recientemente, ha sido todo un éxito la creación de las Orquestas Nacional y de R. F. así como otras de vida regular y permanente. Finalmente queda destacar

que el pueblo español es sensible al arte de la música. Tiene un gran concepto de ella y la aprecia tanto como cualquier otro mas desarrollado en este terreno, ya que si no tiene la cantidad y calidad que todos deseamos es debido a otras circunstancias totalmente ajenas a su carácter, simpatía o cualidades intelectuales o anímicas. El pueblo español es artista y, especialmente, musical.

El amor a la música se logra a través de un cultivo especializado. Pasa con él, como con un sin fin de actividades deportivas, literarias, etc. que necesitan un campo y un clima apropiados a este cultivo y desarrollo. Quien fuma por primera vez, siente deseos de toser, escozor de ojos, picor de lengua y muchas molestias mas. Pero con el tiempo, llega a aficionarse, y luego, pasados algunos años, se ve y se desea para suprimir el vicio. En música - salvando, naturalmente, las diferencias - ocurre otro tanto. Cuando por primera vez se va a un concierto y hay gente que no ha ido en su vida, se tiene la sensación que haber asistido a un ceremonial pesado, largo e monótono. Algo que solo está concebido para los aficionados, los que tienen ciertas cualidades de nacimiento o los elegidos por los dioses. Pero es necesario insistir - como en el tabaco - para, poco a poco, ir asimilando las bellezas sonoras, las emociones estéticas, los grandes sentimientos, las arrebatadas sensaciones que el arte musical proporciona, y, una vez entrado en este terreno, la droga musical es irresistible y ya no abandona jamás a los adictos. Por eso es necesaria la divulgación cultural de este arte, porque los que lo amamos no somos seres diferentes a los demás, sino que hemos tenido la suerte o la oportunidad de conocerlo y drogarnos con él.

La gran música tiene y ha tenido siempre dificultades de expandirse. Por eso su conocimiento y adicción es minoritario en nuestra sociedad. Hoy existen medios maravillosos para solucionar este problema, pero se están aprovechando mal, francamente mal. La radio, el cine y la televisión, hacen muy poco por esta música y, en su contra, cultivan hasta en la sopa, la música comercial (en el peor de los casos). Presentan mil y mil v

tapando con su fuerza endemoniada la falta de habilidad y talento. Esta clase de música se presenta ya como la música de nuestro tiempo; ha baído de todos los campos musicales clásicos - conciertos, recitales, géneros líricos, ectr. - y, merced a la propaganda y al dinero, llena estadios con miles de oyentes que pagan entradas astronómicas para escuchar lo que la prensa, la radio, el cine y la televisión proclaman como la "música joven". Cualquiera puede darse cuenta lo que ocurriría si todo este material informativo se emplease en el conocimiento de la música culta.

Se ha creído en España que la solución estaba en la creación de Conservatorios y Escuelas de Música. También en la existencia de una o dos grandes Orquestas de carácter nacional. Pero la realidad ha demostrado que esos dos caminos, con ser muy respetables, no son suficientes. Los Conservatorios están saturados porque en ellos se estudia lo elemental y lo superior pasando lo medio, sin clasificar y sin clarificar donde empieza y termina cada campo educativo. Debiera existir el Conservatorio elemental, el medio y el superior, así como las escuelas de iniciación al estudio del arte musical.

Con una demarcación precisa de la carrera y de las actividades de los músicos preparados profesionalmente, debieran llenar el vaso de las agrupaciones y puestos de responsabilidad. Ahora tenemos muchas y grandes fábricas de músicos, pero no tenemos mercados donde vender la mercancía. A pesar de las dos o tres orquestas que se han organizado en estos años la actividad profesional está desapareciendo. No hay orquestas en los teatros, los bailes públicos se han convertido en discotecas, y hasta el Ballet nacional emplea la cinta impresa y el disco, dejando a los músicos el único camino de tocar en las escaleras del metro o en las aceras públicas, volviendo a la mendicidad y a la bohemia, al hambre y a la descomposición.

Por eso es conveniente que el Estado y los Municipios ayuden a los diversos campos de la música. Pero no dando la limosna de una actuación o ciclo de actuaciones, sino creando organismos musicales, que pued

importancia demográfica o económica. Como ejemplo e ilustración, señale el siguiente cuadro:

De 2.000 a 20.000 habitantes = Banda de aficionados
De 20.000 a 50.000 ,, = Banda mixta (aficionados y
algunos profesionales)
De 50.000 a 100.000 habitantes = Banda de profesionales
(50 a 70 de plantilla)
De 100.000 habitantes (o capitales de provincia) en adelante
= Orquesta Sinfónica y Banda
Todas las poblaciones = Escuelas de Música o Conservatorio
(Escuelas desde 1.000 habitantes, Conservatorios de
de 50.000 habitantes - Elementales, Medios o Superiores).

Muchos Ayuntamientos españoles están ya incluidos en este cuadro, Madrid posee una formidable Banda de 90 plazas profesionales; Barcelona tiene Banda grande y Orquesta Sinfónica; Valencia tiene así mismo Banda profesional y Orquesta profesional. Pero desgraciadamente se han venido eliminando Bandas Municipales en los últimos años, sin que su puesto haya sido cubierto por ningún otro organismo. Así hemos pasado de unas 700 Bandas antes de 1936 - guerra civil - a solo ciento y pico actualmente. El resultado puede suponerse: menos afición, menos cultura, más silencio y tristeza. Sin embargo los pueblos quieren música, y recientemente se nota un aumento grande de creación de Bandas y Escuelas Municipales en los pueblos que las tuvieron antes y en muchos de nueva creación. Los Ayuntamientos que sienten de veras la necesidad de la cultura y la satisfacción de sus vecinos, están creando organismos musicales otra vez, bien sean Coros, Rondallas, Bandas u Orquestas, ya que es el verdadero camino para divulgar la droga de la buena música en todas las ciudades, sin perjuicio de que, en alguna ocasión, vaya a dar un concierto extraordinario la Orquesta Nacional o la de Radiotelevisión que, además, serán más apreciadas y comprendidas en aquellas localidades donde exista algún organismo musical.

que del primero saldrán los del segundo, como pasa en muchas otras actividades, entre ellas el fútbol. Por eso será también necesario que termine la mala costumbre de despreciar a todo aquel músico que no haya alcanzado una cierta categoría social, por las causas que sean, muchas veces injustas y ajenas al verdadero mérito técnico e artístico. Hace mucho daño en nuestro país y suponemos que en los demás (véase la obra teatral AMADEUS, de Peter Shaffer) la envidia, el orgullo desmedido, el falso testimonio, la zancadilla deshonestas, y tantas otras malas artes que usamos los que nos dedicamos a este divino arte y que nos destruye a todos un poco. Hagamos música para todos, cada cual con arreglo a sus posibilidades y talentos. Respetémonos y ayudémonos como hacen casi todos los profesionales de otras actividades. La cultura es universal y la MÚSICA, lenguaje de los sonidos, de los bellos sonidos, llega al alma de todos los hombres (y aun de los animales y de las plantas como recientemente se está demostrando) de todas las razas, de todas las latitudes, de todas las edades, por tanto debe amársela sin prejuicios y sin discriminaciones.

Si esta ilusión llega a convertirse algún día en realidad, la sociedad que salga de ella será, no le dude nadie, mejor, y los pueblos y ciudades serán mucho más pacíficas y felices.

DATOS ACTUALES APROXIMADOS.-

ORQUESTAS PROFESIONALES 5
ORQUESTAS de aficionados 6
Total 11

BANDAS profesionales (militares y municipales) . . 85
BANDAS aficionados (municipales y sociedades). . . 650
Total 735

DATOS PARA UN FUTURO IDEAL.-

ORQUESTAS profesionales 50
ORQUESTAS de aficionados 30
Total 80

BANDAS profesionales 150
Bandas de aficionados 1500
Total 1,650

COROS profesionales y de aficionados 2,500
RONDALLAS y grupos folklóricos 3,000
ESCUELAS DE MUSICA (municipales y estatales)... 3,500

CONSERVATORIOS Superiores 10
CONSERVATORIOS medios 25
CONSERVATORIOS Elementales 90
Total 125